

Título de este capítulo: Los Celos de Snape.

- Título de este capítulo: Los Celos de Snape.

Título de este capítulo: Los Celos de Snape.

Título de este capítulo: Los Celos de Snape.

Las líneas negras en el mapa del Merodeador formaban juntas cada detalle del castillo y los terrenos de Hogwarts. Pequeños puntos de tinta se movían por él, cada uno etiquetado con un nombre en escritura minúscula.

Evan se inclinó hacia adelante, sosteniendo su varita firmemente en su mano derecha.

Reunió toda la energía mágica de su cuerpo debido a la inmensa tensión; casi podía escuchar el sonido de sus propios latidos. Estaba esperando que apareciera el nombre de Peter.

¡Y entonces, ZAS!

El ratón salió repentinamente del bolsillo de Ron. Saltó hacia la mesa, derribando el plato y la taza de leche de Ron. Se derramó mucha leche que fue hacia el mapa. Harry tomó rápidamente el mapa.

Ron se levantó apresuradamente y limpió la mesa, pero más platos cayeron al suelo.

Carne picada, mantequilla, pan, platos y leche salpicaron por todas partes, y Evan, Harry y Hermione se levantaron apresuradamente.

En medio del pánico, Scabbers saltó rápidamente al suelo y corrió fuera de la Sala Común.

"Oh, Scabbers" Ron dio dos pasos en su dirección.

Los ojos de Evan estaban fijos en él y su mano mantenía firmemente su varita. Estaba listo para petrificarlo, pero era inútil. Cuando sacó su varita de debajo de su capa, su brazo fue tropezado accidentalmente por Ron.

Ron quería ir tras Scabbers, pero tropezó con la silla y llevó consigo a Evan.

Cuando Evan levantó la cabeza nuevamente, Scabbers ya había desaparecido.

"¡Maldición!" Evan agitó el puño y guardó su varita en su cinturón.

Sabía que había perdido una gran oportunidad para atrapar a Peter. Afortunadamente, no lanzó su hechizo y su movimiento al levantar la varita fue muy sutil, no debería haber sido detectado. Peter,

que estaba concentrado en huir, no debería haberse dado cuenta de lo que estaba haciendo. Si lo hubiera notado, Evan estaría en apuros.

Pero como Peter no debería estar alerta sobre él, Evan no debería preocuparse.

Después de todo, mientras tenga el Mapa del Merodeador, no tiene que contactar con Sirius Black. Atrapar a Peter Pettigrew era solo cuestión de tiempo. Podía correr, pero no podía esconderse.

"Evan, Ron, ¿qué están haciendo?" dijo Hermione ansiosamente. Dio un paso al frente y ayudó a levantar a Evan. Su rostro estaba muy serio. Obviamente recordaba lo que había sucedido en la sala común hace un mes. Tenía miedo de que Evan y Ron volvieran a pelear.

"Estoy bien. ¡Me tocó accidentalmente una silla!" Ron se apuró a limpiarse el polvo de la ropa, diciendo: "Voy a buscar a Scabbers. No sé qué pasó, de repente salió."

"No te preocupes, Ron, creo que..." Harry no terminó sus palabras, cuando de repente se quedó helado y enmudeció, sus ojos miraban más allá del hombro de Evan.

Era Snape. Harry se colocó rápidamente detrás de Evan, quien escuchó cómo le susurraba: "¡El juego ha terminado!"

"Potter, ¿qué estás haciendo?" Snape se acercó con un rostro adusto. Sus ojos se paseaban entre los cuatro y finalmente se fijaron en Harry.

"Nada. El ratón de Ron tumbó accidentalmente su vaso de leche. Lo estamos limpiando," dijo Harry ansiosamente.

"¿En serio?" La voz de Snape estaba llena de sospechas. "¿No estarán conspirando para violar las reglas de la escuela?"

"No." Los cuatro negaron con la cabeza rápidamente.

"No piensen que no sé lo que se les pasa por la cabeza a ustedes, los Gryffindor ciegos y arrogantes. La Piedra Filosofal, la Cámara de los Secretos y la Basilisco. ¿Qué planean hacer este año? ¿Atrapar a Sirius Black por su cuenta?" La boca de Snape mostraba una sonrisa siniestra familiar. "¿Eso es, verdad? Todos en el Ministerio de Magia han estado haciendo esfuerzos para asegurarse de que el famoso Harry Potter no sea atacado por Sirius Black. Pero el famoso Harry Potter simplemente sigue infringiendo la ley, haciendo que toda esta gente común se preocupe por su seguridad. A él no le importa. No considera las consecuencias en absoluto. Definitivamente atraparé a Black solo."

"Justo no entiendo de qué estás hablando", la cara de Harry parecía desconcertada. ¿Por qué todos pensaban eso? Ya fuera el Sr. Weasley, Malfoy o Snape, todos pensaban que él iría en busca de Sirius Black. ¿Por qué creían que él quería eso? Debe haber algo que él no sabe.

"¿No entiendes?" musitó Snape, con desdén. "Potter, ¿qué escondiste debajo de tu capa justo ahora?"

"Nada", intentó Harry ocultar sus emociones.

"Estás mintiendo. Veo claramente lo que pusiste ahí", dijo Snape.

Los ojos de Snape vagaron de nuevo entre ellos, finalmente volviendo a clavarse en los ojos de Harry.

Como al encontrarse con un hipogrifo, Harry intentó no parpadear.

Originalmente, Snape pretendía usar su impulso para oprimir a Harry hasta que dijera la verdad, pero al ver los ojos verdes esmeralda de Harry, cayó en la memoria.

La atmósfera era un tanto extraña. Los dos se quedaron mirando y nadie hablaba.

Al ver cómo estaban, Evan se quedó sin palabras. Se dice que los ojos de Harry son muy similares a los de su madre. ¿Estaba Snape recordando a Lily?

"Profesor, nosotros..." Hermione intentó explicar.

"¡Silencio, Granger!" Snape recobró la compostura, y sus ojos volvieron al rostro de Harry, con una expresión de desdén. "¿Por qué actúas tanto como tu padre, Potter?!"

"¿Qué?!" El grupo miró a Snape con sorpresa.

"James Potter, también era extremadamente arrogante, y su pequeño talento en el campo de Quidditch también lo hacía creer que era mejor que los demás. Él y sus amigos y admiradores simplemente se pavoneaban por el castillo todo el día." Los ojos de Snape brillaron. "Ambos son terribles".

"¡Mi papá no era un fanfarrón!" dijo Harry sin pensar, era demasiado tarde para callarse. "No lo era, y yo tampoco".

"Tu padre tampoco obedecía las reglas", continuó Snape. Se inclinó hacia adelante, y su rostro delgado estaba lleno de malicia. "Pensaba que las reglas eran para que las obedecieran los más inferiores, no para el campeón de Quidditch. La persona del cáliz lo hizo, él estaba tan lleno de él..."

"¡Cállate!" gritó Harry de repente. Nunca había estado tan enojado.

"¿Qué quieres decirme, Potter?" Los ojos negros de Snape destellaron peligrosamente.

"Te dije que te callaras y no dijeras nada sobre mi papá", gritó Harry. "No pienses que no sé nada. Dumbledore me dijo la verdad. Mi papá te salvó la vida. ¡Si no fuera por él, no estarías de pie aquí!"

Al escuchar a Harry, la piel amarilla de Snape tomó el color de la leche mala.

"No puedo negar que me salvó, ¿pero el director te dijo por qué tu papá me salvó la vida?" susurró, "¿O pensó que los detalles eran demasiado crudos para los oídos preciosos de Potter?"

Harry se mordió el labio y los demás en el Gran Salón los miraron a ambos con pánico.

"No quiero que sigas cargando una imagen equivocada sobre tu padre, Potter". Snape torció su terrible sonrisa. "Dumbledore no debe haberte contado todos los detalles. Permíteme completar la historia. Tu supuesto padre santo y sus amigos me hicieron una broma muy divertida. Si tu padre no hubiera vacilado en el último momento, habría muerto. ¡Nada de lo que hizo podría ser considerado valiente! Me salvó para salvarse a sí mismo. Si su broma se hubiera completado, Hogwarts lo habría expulsado a él y a sus estúpidos amigos".

Los dientes desordenados de Snape quedaron al descubierto, sus ojos se posaron rápidamente en el asiento del profesor, donde estaba sentado el Profesor Lupin.

Harry jadeó y la situación pareció regresar a donde empezó. Los dos hombres se miraron con los ojos abiertos. Ninguno estaba dispuesto a mostrar debilidad.

"Profesor, lamento interrumpir tu maravillosa memoria", la voz de Evan llegó en el momento oportuno. "Pero creo que en este momento y en esta ocasión, parece algo inapropiado recordar estas cosas. ¿No crees?"

Snape levantó la cabeza al escuchar las palabras de Evan.

Pareció darse cuenta de lo que acababa de decir, y al ver que casi todos los estudiantes los estaban mirando, su rostro se volvió cada vez más sombrío.